

Crónica de Arturo de un finde en Calseca.- (2015)

Amanece en Calseca el sábado 30 de mayo y levantamos con los primeros rayos de sol. El día anterior llegamos tarde pero no cuesta levantarse porque tenemos que hacer una escalada en la C180, así que la ilusión nos quita las legañas.

Entramos Cris, Graci, Bruno y yo. Tras pasar toda la sarta de putaditas que tenemos en el descenso llegamos al lugar de la escalada. Son 8 m. cómodos de subir pero con la gracia del sorteo del sartenazo, jeje. Arriba continua 5 metros de meandro horizontal, estrechez, pozo de 3 metros y una rendija en la base del pozo con corriente de aire y vertical con gran volumen al otro lado. “¡¡Niño, tira una piedra”!!!... Clin clun,clan,clon, clin,boooooommm!
“¡Maquinón!” Harán falta caramelos de menta.

A estas alturas del día ya ha venido el otro grupo de Burgos, compuesto por Niño y Natán que bajan conmigo a dejar preparada la escalada en fijo para el próximo día y a mirar un par de incógnitas que quedaban. También tiramos una poligonal de la zona nueva a ver hacia donde se dirige.

Luego vienen Pollo, Gerapo e Ione, estos dos últimos cursillistas de este año que van viendo como va el rollo de la exploración en la zona, la forma de trabajarla, marcado de bocas, etc...

Por la noche, mientras cenamos, pasamos la nueva poligonal al ordenador y se nos va fuera del meandro conocido, así que muy bien; esta cueva no deja de sorprendernos.

Domingo 31 de mayo:

De nuevo hacemos dos equipos, Bruno, Cris, Pollo y Niño a ensanchar a la C180 y los demás nos vamos al morro calizo a buscar un pocete cómodo para practicar con los muñecos.

Gerapo se estrena con el taladro, o eso dice porque lo hace realmente bien. Nos quedamos sin cuerda justo en la base del pozo pero aún queda algo por bajar, así que hacemos un boceto en la libreta y salimos desequipando. Hace un día soleado y caluroso, nos hemos bebido todo el agua y comido todas las galletas y los compañeros aún no han salido, así que bajamos a reponer fuerzas al Miera con una buena cervezota del camping en la mano.

Para las cinco de la tarde ya nos hemos juntado todos, recogemos donde Jordi y vuelta pa' Burgos. Ha sido un finde productivo, divertido y con buena compañía. El que viene volveremos con más ganas a ver si conseguimos pasar la estrechez y continuar la exploración.